

# PATRIA CHICA

DIRECTOR

Julio B. Muñoz (Españaña)

SUSCRIPCIÓN

Una peseta mensual  
Número suelto 25 cts.

SEDE SOCIAL

Hernán Ruiz, 5.-Córdoba

*Leed, el número próximo. Publicaremos en él (D. m.) el sainete  
«La Redacción de El Defensor de Córdoba»*



*He aquí la fauna de los alcaldes españoles, vista por Fernando Vázquez. Recomendamos el grupo a los atacados de hipo...*

José López de la Manzanara

COSECHERO Y EXPORTADOR DE

VINOS FINOS

DE

MONTILLA Y LOS MORILES

Grandes bodegas de Vinos, Cognac y Licores

Fábrica de Anisados y Azúcares estuchados

Importación de cafés y tes.-Café torrefacto marca "El Gran Capitán"

CALLE SAN FELIPE, 5 y 7

CÓRDOBA

PEDRO LOPEZ E HIJOS

BANQUEROS

REPRESENTANTES DE LA COMPAÑÍA

ARRENDATARIA DE TABACOS

CORDOBA

# PATRIA CHICA

REVISTA GRÁFICA, EUTRAPÉLICA Y APABILLANTE

DIRECTOR  
ADMINISTRADOR  
REDACTOR-JEFE  
REDACTOR 1.º 2.º 3.º  
GACETILLERO  
FAJILLERO

CÓRDOBA 25 FEBRERO 1925

Nueva etapa. N.º 74

## Españita

*Aspiramos a que el espíritu de Rabalais presida todos nuestros escritos. Queremos demoler con la risa en los labios y con la ironía por arma, que no hay nada tan desconcertador y tan eficaz para la beocia, como la carcajada y la eutrapella...*

Tito Livio el Tuerto

DIÁLOGOS  
CASI  
EDIFICANTES

### Ladrando a la luna

ENTRE  
ADLAKEN  
Y  
CAIMAN

—Caimán ¿vamos a torear por las afueras?

—¿Te sientes flamenco?

—Me siento justiciero.

—No te entiendo.

—Que no debemos colgar toda la carne en un garabato.

—Menos te entiendo aún.

—Que sólo ladrarnos de cosas de Córdoba.

—¿Y quieres que lo hagamos de las de los pueblos?

—¡Alguna vez siquiera!

—¿Tienes ahora de qué?

—Sí, hombre, digo perro.

—¿De qué pueblo?

—De Iznájar.

—¿Ese pueblo colgado como un nido de águilas? ¿Qué pasa en él?

—Pasa, sencillamente, que hay en

él dos médicos titulares a quienes se les ha subido a la cabeza el que los nombraran concejales.

—¿Que los nombraran dices?

—Sí, porque es que ya no lo son, afortunadamente.

—¿Hubo que quitarles la alternativa?

—¿No te digo que se les subió el cargo a la pelota?

—¿Y qué hacen ahora?

—Vivir de la velocidad adquirida; y como todavía se creen regidores de la villa, hacen como médicos lo que les viene en gana.

—¿Sí?

—Desatienden su alta misión y visitan a quien quieren, como quieren y cuando quieren.

- ¿De veras?  
 —Por no asistir a una pobre mujer que demandó auxilio médico de noche, la infeliz murió al día siguiente.  
 —¡Qué enormidad!  
 —Así, como lo oyes.  
 —¿Y qué hace el Colegio Médico?  
 —Cuando lo sepa ya veremos.  
 —Ahora ha llegado un médico nuevo. Un médico joven, trabajador, entusiasta, de limpia fama y de clara historia científica ¿creerás que le han puesto el veto los dos titulares y no le dejan vivir?  
 —¿Es posible?  
 —Como lo estás oyendo. El nuevo galeno acabará por aburrirse y ten-

drá que dejar el campo libre a los que ni comen ni dejan comer.

- Es preciso que todo esto lo sepa el digno Colegio Médico de Córdoba.  
 —Lo sabrá porque todos sus miembros leen PATRIA CHICA.  
 —Y que haga justicia.  
 —La hará una vez más.  
 —Veremos, compadre, Caimán.  
 —Ya verás, Adlakem amigo.

Por la transcripción,

*Pablo Chirio Rino*

**CARMEN ORTIZ** *Comisiones y representaciones*  
 Depósitos de cervezas  
*La Cruz del Campo*  
 y de Hijos de Agustín Blázquez.  
 :: Agencia de Productos Químicos de Huelva para Abonos ::  
 MARCA RIOTINTO  
 REY HEREDIA, NÚMERO 4. — — CÓRDOBA

## Guía Comercial

Nuestro antiguo amigo don Antonio del Pozo nos ha enviado dos ejemplares de su interesante «Guía Comercial».

Es un folleto curiosísimo que contiene detalles, noticias y notas de grandísimo interés para todo el mundo y del que nos ocuparemos más detenidamente cuando nuestro Antonio regrese de la Añora, a donde ha ido por queso, ...y nuestra Sinforosita, de la «Electro», a donde ha ido a tomar el sol.

Felicítamos al amigo Pozo por el interés de su simpática «Guía» y por el carácter íntimo y personal que ha sabido imprimir a su publicación.

## ¡Gracias, tocayo!

D. Baldomero Areales, querido tocayo nuestro e industrial popularísimo, ha tenido la atención de regalarnos un precioso cantarito ahuevado, con iniciales y todo, para que echemos en él el aceite que no exporten los del Bloque Agrario.

Según el simpático industrial, dicho obsequio es un recuerdo de la fantástica visita que hicimos a sus talleres y que publicamos en nuestro número anterior.

Agradecidísimos a la atención y sirva ésta de ejemplo a los que en vez de agradecerarnos el anuncio gratuito que le hacemos, quieren a las veces «mascarnos la nuez».

# Sociedad Minera y Metalúrgica de Peñarroya

Carbones minerales de todas clases

Abonos completos y primeras materias para los mismos  
Productos químicos — Sacos — Productos industriales

Entrevistas ciudadanas

## La Córdoba que desearía...

Camilo, el mozo de estación

—Si se ponen ustedes en la esquina del *Hol-Simón* le verán pasar por allí—nos dijeron. Hoy sale procesión de San Hipólito y forzosamente asistirá a ella.

Así lo hicimos. Colocados conveniente y estratégicamente en dicho sitio, esperamos el paso de Camilo Serrano para entrevistarlo.

A poco, un alegre volteo de las simpáticas campanas de la Real Colegiata de San Hipólito, unido a varios estampidos de cohetería, anunciaron la salida de la procesión.

Comenzó el desfile de los estandartes y nanguillas parroquiales. Dos apretadas filas de fieles entusiastas hicieron que pusésemos la mayor atención, a fin de ver al gran Camilo.

Gente conocida, ferventísima de nuestra sagosanta religión...

Don Francisco Vasallo, el cobrador de todas las *huesos* incobrables; don Rafael Morales, cobrador, también de la Sociedad de Gas y Electricidad; don Eleuterio Santos Borlas, *factotum* de la Cocina Económica; don Miguel Cuevas, cobrador del Banco de España...

Se nos ocurrió una observación que será todo lo profana que ustedes quieran; pero que consideramos justísima.

—¡He ahí—pensamos—cómo son devotos de las procesiones todos los cobradores de Córdoba!

¿Será para impretar de los cielos que no les den un billete falso o les metan una peseta de calamina?..

Entre la multitud abigarrada y creyente prodújose un murmullo extraordinario. ¡Camilo! ¡Ahí está Camilo!

Con efecto, entre una señora muy gorda y una chavalilla muy flaca, el imponderable Camilo Serrano mostrábase ufano y orgulloso con su gran estadal al cuello y su cirio enorme entre las manos.

No levantaba medio palmo del suelo; pero su cabeza, una hermosa cabeza *nicetista*, de las pocas que hay en el partido, llenaba toda la calle...

¡Aquello, mas que cabeza era una mesa de camilla con calva!

Al andar, *la ley de gravedad* hacía que to-

do él oscilase como un péndulo cansado, pronto a terminar en un rítmico vaivén...

Iba atrocemente encarnado, como apoplético; y era que reventaba de gozo por la función augusta que iba ejerciendo en aquel instante.

Pasó solemnemente a nuestro lado lanzándonos el dardo acerado de sus ojillos contumaces. Aprovechamos la oportunidad:

—¡Eh, Camilo, que esperamos a usted!

«*Ya he visto a ustedes. Se para qué me quieren. Vayan ahí al lado, a «El Triunfo»! pidan dos medios de a veinte, que enseguida voy»...*

¿Dos minutos? ¡Ni medio tardó el popular mozo de equipajes en estar con nosotros en el ya famoso *restaurant* de Pepe Castro.

Se bebió mucho y se óialogó más. Camilo Serrano es tan admirable conversador como nicetista y trasegador de medios...

—¿Por qué no ha seguido en la procesión, Camilo?

—¡Déjeme usted de pegos!

—¿Cómo; pero usted no es un gran espíritu religioso?

—No dejo de serlo; pero mas bien lo hago porque es así el mundo...

—¡Y que usted debe conocerlo como nadie!

—Como que llevo mas de treinta años echándome lo a la espaldas.

—¿Qué Córdoba desearía usted, Camilo?

—Una en que mandara en tos don Niceto.

—¿Por qué es usted nicetista?

—Por ser algo. Además porque vi, que ca partio local tenía un tío chico y como el nicetismo no lo tenía, pues me *afilé* a él...

—¿Que cada partido local tiene un tío chico?

—¡A ver! El liberal, don Salvadó Muñoz (entonses era liberal); er Conservadó, *Españita*; el merquiadísimo, don Lonardo Colliné; el republicano, Rojillas y así tos...

—Es usted, Camilo, un hombre práctico.

—¿No le digo asté que conosco er mas como pocos?

—Otra cosa: ¿Por qué va usted tan colono en las procesiones?

—¿Me guarda er secreto?

—Se lo prometo.

—¿Ve usted este *sirio*? Pues está mas *bore*, que muchos correligionarios míos...

—¿Y eso?

—Mire usted...

Y el famoso Camilo Serrano destornilló a cirio por su mitad y nos mostró la parte interior completamente llena de vino tinto...

—¿Lo vusió? Por un espiche imperceptible que tiene este *sirio* de pega, le meto una pa y mientras voy en las procesiones, me doy un de Valdepeñas que los hijos de Adriano a n lao son unos indocumentaos...

Para qué saber mas? Dejamos en *El Triunfo* a Camilo Serrano esperando el regreso de la procesión y tirándose al colete siete medios que húlimos de pagarle.

Al pasar la comitiva hacia la iglesia, el co de Camilo se uniria a ella como hace sien pre y con todos entraría en la Real Colegiat entonando cánticos religiosos con una fé y un fervor dignos de su cabeza privilegiada de los treinta y cinco medios *del negro* que presupuesta para cada procesión...

*Julio Granadino*

**FINO CHIRRIÑ**

El mejor vino de JEREZ : : : : :  
: : : : : Pedirlo en todas partes

COPLAS  
DE LA  
DECENA

## Al que le dé, que perdone

I

El Alcalde de Belmés  
se empeña en hacer el indio  
no empedrándoles las calles  
a los que son señoritos.

II

Lleva ya más de tres días  
el «Diario» sin comentar  
el discurso del Alcalde  
de ésta hermosa capital.

III

«Pili» por que no pagó,  
el condumio, fué a la cárcel;  
¡y los que exportan aceite  
paseándose por la calle!

IV

A los que devuelven letras  
un consejo les voy a dar:  
¡que sean menos frescos y  
devuelvan el ejemplar!

V

Algunos amigos nuestros  
nos dicen que PATRIA CHICA  
no *pica* lo que al principio...  
¡Cualquiera es el que ahora *pica!*

VI

Ha dejado la censura  
el noble don Luis Viana  
ya no corren ningún *Riesgo*  
muchísimas galeradas.

VII

No pidas tu libertad  
política, pues al fin,  
si lo haces por interés  
te llamarán adoquín!

VIII

Aprende de aquel señor  
que cuando era liberal  
quiso ser conservador  
y que acabó en *corredor*  
en carrerra sin igual.

Chinito Joló

## ¡LABRADORES!

La Casa Félix Schlayer, S. A., antigua casa AHLES, ha logrado, que ahora como antes, sean sus aparatos los que más por entero satisfagan las necesidades de las explotaciones agrícolas andaluzas.

La casa SCHLAYER fué la impulsora del empleo de la maquinaria agrícola, cuando aún la rutina esterilizaba los campos; fué después la que adoptó los aparatos exóticos a las exigencias de las tierras y de los cultivos de nuestra región, contribuyendo al resurgimiento de la agricultura, y es ahora también, la primera que ha sabido unir al perfeccionamiento de sus máquinas, las más beneficiosas condiciones de venta.

Y visitando la Sucursal de Córdoba, Conde del Robledo, 1, podéis comprobar la efectividad de aquella verdad, que es axiomática para todos los labradores progresivos.

¡Se reforma  
el local y por ello  
realiza esta casa  
a precios  
increíbles!!

J. RUIZ ROMERO  
Gran Establecimiento de Tejidos.—María Cristina y Alfonso XIII (Frente al Gobierno Civil)

Se realizan todas las existencias, al contado, con un 15 por 100 de rebaja (verdad) en sus actuales precios.—Hace falta el sitio que ocupan los géneros de la temporada que finaliza, para colocar las grandes existencias que esta Casa ofrecerá en un local ampliado y reformado suntuosamente.

Esta Casa es famosa por su seriedad

Una circular del «Boletín»

## Nos hemos hartado de llorar...

¿De quién es el documento?

En PATRIA CHICA somos algo sensibles; pero no tanto, que las lágrimas fluyan a nuestros ojos con la prodigalidad que acuden a los del cocodrilo o a los de un cosechero de aceite, de esos que están arruinándose vendiendo a 30 pesetas la arroba del substancioso líquido.

Tenemos dura la secreción lacrimosa; pero ante un ejemplar del Boletín Oficial de la provincia fecha 12 del actual, hemos derramado más lágrimas que la propia Magdalena al pie de la Cruz.

¿Por qué? Porque en dicho Boletín se publica la más sensible, jeremiaca y planifera de las circulares.

Es una que trata del respeto que los hombres deben a los animales y sobre todo a los pájaros, esos tiernos y dulces animalitos volátiles que tan ricos están con arroz.

¿De quién será la redacción de esa oportuna y bien intencionada circular?

Desde luego va autorizada con la firma prestigiosa del señor gobernador civil; pero a fé que no es suya porque para eso hay en los gobiernos civiles el personal idóneo suficiente que evita improbables trabajos a los gobernadores.

¿De quién será esa circular admirable, lacrimosa, sensibilera, que nos ha metido el corazón en un puño?

¿Será de don Miguel Romero, el digno secretario del Gobierno civil?

¡No, no es suya! El señor Romero tiene una literatura más seca, más tiesa, menos sensibilera!

¿Será del secretario particular, nuestro querido amigo Angelito Morales? ¡Tampoco! Sería cruel dedicarse a defender los pájaros en circulares, para luego acribillarlos a perdigonazos los domingos!

¿Será, acaso, de don Teodoro del Pozo? ¡Menos aún! El señor del Pozo no hace literatura; es un hombre serioso y seco como un poste, incapaz de sensibileras.

¿La habrá redactado el buen amigo don Laureano Corral?

¡Tampoco! Apostamos la cabeza. En el señor Corral advertimos la misma incompatibilidad moral que en el señor Morales Antequera.

El señor Corral es el encargado de las licencias para cazar. ¿Cómo es de suponer que artatamente redacte circulares en defensa de los

¡Pajaros y luego se complazca en extender licencias para asesinarlos impunemente?

¡No, esa circular no es de don Laureano! Tampoco puede ser de don José Vela. El empático viejecito no hace más literatura que las órdenes de inserción en el precitado Bole-  
ta Oficial.

¿De quien es, entonces, la jeremiaca circular? ¡Ah! Indudablemente es de don Rafael Roca, el competentísimo Jefe de Negociado. Oficial Mayor del Gobierno civil.

Don Rafael Roca es un hombre dado a las mayores sensibilidades; es un espíritu dulce, arno y puro como el coro de Angeles que rota el trono del Altísimo, que dijo el marqués de Villaviciosa de Asturias en ocasión solemne:

Si es del señor Roca esa Circular en defensa de los animales y de los pájaro.

El bueno de don Rafael es un trozo de mapán con insignias de Jefe de Negociado.

¿De quién si no, han de ser esos párrafos sentidos y lacrimosos en que se nos habla de las cargas excesivas en los cuadrúpedos, de la inlatre destrucción de nidos y de la cegatin de los canarios para que canten de noche?

¡Oh, todas esas admirables exhortaciones a la piedad humana, no pueden ser sino de don Rafael Roca, el culto funcionario de nuestro Gobierno civil.

Esa literatura es suya, absolutamente suya. No puede ser de otro, porque en aquella casa —¡lo sabemós de sobral—no hay corazón más sensible que el del bueno de don Rafael, ni quien defienda a los pajarillos con la dulzura, tenacidad y alteza de sentimientos que el señor Roca Rodríguez, nuestro culto y querido amigo.

¡Bien nos ha hecho usted llorar, querido don Rafael, bien!

Esa circular que comentamos, ha hecho en nosotros el efecto de dos arrobas de cebollas añejas.

¡Ni que las hubiéramos picado para hacerlas morcillal

*Espanita*

## Banco Popular de Córdoba

### SOCIEDAD COOPERATIVA

Construcción de casas baratas.—Compra y venta de terrenos y solares y toda clase de operaciones relacionadas con la construcción

**Domicilio Social: Gran Capitán, 36**

**C O R D O B A**

## VERSOS PROSAICOS

## Perfil de la decena

Ya sabrán nuestros lectores  
 que en la pasada decena  
 se ha filmado en la ciudad,  
 en la campiña y la Sierra  
 una película indigna  
 de la vida cordobesa,  
 que aunque haya bandoleros  
 que encarecen la menestra,  
 y nos dejen sin aceite  
 y nos suban la vivienda,  
 no tienen anchas patillas  
 ni terribles escopetas,  
 ni sombreros de catite;  
 polainas y cartucheras  
 como llevaba estos días  
 la gente peliculera.

Ha causado en la ciudad  
 y a no pocos extrañeza,  
 que haya prestado su apoyo  
 a esa gente nuestra prensa  
 dando detalles de todo  
 y de todo dando cuenta,  
 sin una frase, ¡ni una!  
 de patriótica protesta  
 contra los que nos han hecho  
 la santísima... pateta  
 impresionando costumbres  
 que no son de nuestra tierra  
 para mostrarlas al mundo  
 cual si fuesen cosa nuestra  
 y que por ahí perdure  
 la España de pandereta.

Aunque humilde por demás,  
 la *Patria Chica* protesta  
 de esa película indigna  
 que las costumbres falsea  
 y que aquí han impresionado

unas gentes sólo atentas  
 al logro de sus deseos  
 aunque la verdad pidezca.

En Córdoba, caballeros,  
 no hay en verdad niños de *Ecija*,  
 aunque haya, como decimos,  
 bandoleros sin conciencia  
 que nos dejan sin aceite  
 y encarecen la vivienda  
 y quieren subir el pan,  
 si los dejan, a peseta...

Los bandidos de hoy en día  
 no usan como en la otra época  
 patillas de boca e jacha,  
 ni terribles escopetas,  
 ni sombreros de catite,  
 polainas y cartuchera;  
 ni van por esos caminos  
 ni por esas carreteras,  
 al margen de la justicia  
 desvalijando a cualquiera;  
 ni se enfrentan como antes  
 con los de la benemérita  
 y con ésta andan a tiros  
 exponiendo la pelleja...

Ahora no, ahora dedican  
 sus malas artes rastreras  
 a cobrar ciento por uno  
 ¡y a subir las subsistencias!

Vin Pelidom

# El Crédito Agrícola

Revista nacional de los Sindicatos agrícolas, Pósitos, Cajas de crédito agrario y demás entidades similares.—La primera y más importante de España, redactada por las mejores firmas españolas.—Un año de suscripción, 12 pesetas.—Se admiten suscripciones y anuncios en la Administración de El Crédito Agrícola, calle del Pilar, 18, Madrid o en la Redacción de PATRIA CHICA.

*Una carta que se comenta sola*

## Ya sabemos quien puso en ridículo a Córdoba

*¡Fué el Secretario de Valenzuela!*

A raíz de la manifestación de alcaldes y hombres gratos verificada en Madrid con ocasión del santo de S. M. el Rey, los cordobeses se vieron una mañana altamente sorprendidos ante las noticias que de dicha manifestación traía la prensa madrileña.

Todos sabíamos que para representar a Córdoba habían marchado a la corte el alcalde don José Cruz Conde, algunos concejales de los más elegantes y apuestos (¿verdad, señores Fragero y Terroba?) y varios otros señores de indumentaria de cuota y físico capaz de consagrar accesoit en un concurso de belleza masculina.

Lo que no sabíamos era que para portar el escudo de la ciudad marchando junto a las maceros y al frente de la comisión cordobesa, hubiéramos enviado un par de flamencotes de esos que vistos en el «Club», des-

de la calle de Gondomar, parecen veladores de taberna barata...

Pero hete aquí que llega la prensa de Madrid y nos enteramos de que al frente de la representación de Córdoba habían ido dos jocundos cordobeses de amplia capa española, sombrero cordobés y sendas fajas purpúreas.

¿Quienes habían hecho de cordobeses de cajas de pasa?—nos preguntamos todos enseguida; y ya en plan de autointerrogadores seguimos suponiendo: ¿Habrà sido «Machaquito»? ¿Tal vez «Guerrita»? ¿Quizá Julio Romero? ¿Acaso el burgalés Santiago González de Val que cuando se toca de sombrero cordobés es más chulo que un ocho encima de otro?..

¡Nada! Ni habían ido «Guerrita», ni «Machaquito», ni el gran Julio Romero, ni siquiera el amigo del Val.

Córdoba entera estaba intrigadísima en averiguación de quienes eran

los dos chulapones empedernidos de que hablaban los periódicos madrileños.

Ya íbamos desesperando de saber quienes fueran *dambo*s cordobeses de pandereta, cuando una jocundísima carta publicada días pasados en nuestro colega "El Defensor de Córdoba" vino a descifrar el enigma.

Dicha carta, suscrita por el intrépido, audaz y juvenil secretario de Valenzuela, daba la clave de lo ocurrido.

No fueron cordobeses los que figuraron al frente de la comisión de Córdoba sino el propio *secretario infrascripto* y el primer teniente de alcalde del municipio valenzuelense, valenzuelense o valenzuelobulense, como ustedes vean que es menos ridículo el vocablo.

¡Así como lo oyen o lo leen ustedes, amigos nuestros!

El secretario de Valenzuela y el primer teniente de alcalde de dicho pueblo fueron los que pusieron a Córdoba en ridículo figurando en una comisión en la que maldita la falta que hacían; porque, caballeros, ¿suponen ustedes algo más risible y digno del cachondeo general a toda

orquesta, que dos indígenas de Valenzuela con sombrero de ala ancha, pantalón abotinado y capa torera?

¡Estarían los dos como para que los retratara Alfonso con destino a la portada de "Buen Humor"!

¡Dieron el golpe el par de valenzuelenses figurando al frente de la comisión cordobesa y desfilaro ante el palacio real!

¡Habría que oír lo que dijeran los madrileños y provincianos del garbo y la gracia cordobeses, al ver al secretario de Valenzuela y al primer teniente de alcalde del mismo pueblo, vestidos de corto, con sombrero de ala ancha y capa torerísima!

Y no es sólo que nos pusieron en ridículo, sino que además se ufanao de ello en la carta publicada, como si a ellos se debiera la única y genuina representación de Córdoba en la corte de España.

Contra lo que ese par de flamencos municipales suponen, tué un flaco servicio el que hicieron a Córdoba; y si en vez de lucirse en Madrid con un atavío que de seguro les sentará como un atracón de naranjas agrias detrás de un hartazgo de leche, se hubieran quedado en Valen-

## Rodriguez Hermanos

CASA FUNDADA EN 1843

Almacenistas, Cosecheros y Exportadores de Aceites de Oliva y cereales

SANTA VICTORIA.—Fábricas de Sémolas y Harinas cilindradas  
último sistema DAVERIO

VENTA DE HARINAS Y SALVADOS

Oficinas y almacenes: AVENIDA DE CANALEJAS, 44 Y 46.--CORDOBA

ela bebiendo aguardiente y confeccionando el presupuesto municipal con arreglo al nuevo Estatuto, mejor habrían quedado la ciudad, la estética y el sentido de lo discreto.

Si el secretario de Valenzuela y el primer teniente de Alcalde nos en-  
van un retrato suyo y vemos que es-  
tan bien, así lo proclamaremos; pero

mientras esto no suceda, nosotros se-  
guiremos creyendo que hicieron el  
más lamentable de los números y que  
pusieron a Córdoba en ridículo ven-  
do a donde no los habían llamado y  
con un atavío como para degollar-  
los...

¡Así, sencillamente y sin circunlo-  
quios de ningún género!

## ¿El mejor vino civil? El "FINO LIBERAL"

Se parece al legítimo de El Bolillo  
como si fuese de este famoso cosechero

SAINETILLOS LOCALES

La Redacción del DIARIO DE CÓRDOBA

varias horas. Comienza la acción a las tres de la tarde y termina a igual hora de la madrugada. Una linda cuevecita blanca con montera de cristales por la que se escapan las palabras que llegan hasta el cielo. Una mesa al frente y dos altos pupitres a derecha e izquierda. Periódicos de cambio en los lienzos de las paredes. Unos estantes estratégicamente distribuidos; una máquina de escribir en primer término izquierda; y una puerta a la derecha que comunica con la administración y demás dependencias. En las primeras horas dichas ocupa el sillón de la mesa fronteriza el redactor-jefe. Se las pasa todas ojeando los periódicos del cambio y corrigiendo alguna que otra prueba. Tal vez eso que está escribiendo sea la conferencia al cuarto de hora, como la sopa de algunos restaurantes, o el último capítulo de «La sierra y la campiña» libro de la promoción de «Shin-Thon-Nhit-Shon». En el pupitre de

la izquierda, don Marcelino. El diálogo indicará la presencia de los demás redactores y personajes.

### CUADRO PRIMERO

Redactor-Jefe.—¿Terminó usted *la* crónica, amigo *Velia*?

Don Marcelino.—Faltan catorce líneas, admirado maestro.

R-J.—Pues córtela, es igual.

Don Marcelino.—Me quedan por meter nueve ideas y un cuarto de otra.

R-J.—Termine ahí. *la* sabe que sus crónicas acusan un enorme porcentaje de idealidad desde la cruz a la fecha.

Don Marcelino.—¡Gracias maestro!

**¡Desengáñese usted!...** No hay máquina de escribir como **REMINGTON**. El modelo núm. 12, silenciosa, es la última palabra. No la hay mejor ni más perfecta.—**LA REMINGTON** portatil, es una verdadera maravilla.—No compre ninguna marca sin ver antes los modelos de la **REMINGTON** *Exposición y Despacho: CONCEPCION, CORDOBA*

¡Usted sí que es la llave escribiendo y pensando!..

R. J.—Sin embargo, *¡o quisiera que oyese usted a Montis.*

Don Marcelino.—¡Montis! ¡Montis! ¿Pero usted no lo conoce ya? ¡Apenas si hay diferencia entre ustedes dos!

R. J.—¿Qué le habré hecho *¡o a ese hombre para que constantemente me esté martirizando? ¡lo que jamás le hice daño a nadie!*

Don Marcelino.—El día que hable yo con quien tengo que hablar, ya pondré las cosas en claro ¡yal

R. J.—Es que Vázquez también la ha tomado conmigo.

Don Marcelino.—¡Ya ve usted, Vázquez!

R. J.—Y el "Marqués".

Don Marcelino.—¡Otro que tal baila! ¡Usted no haga caso, maestrol

R. J.—¡No, si *¡o no hago caso; pero me martirizan continuamente sin motivo alguno!*

Don Marcelino.—¿Por qué no se queja usted al director?

R. J.—¿A qué director?

Don Marcelino.—¡A don Rafael!

R. J.—¡Bahl! Don Rafael, ya sabe usted que no es ni chicha ni limonada. ¡Además, eso de director!..

Don Marcelino.—Aparte ¡Cuidado que viene ahí!

(Por la puerta de la Administración entra don "Rafael". Entra despacito y como ensimismado. Lleva los ojos clavados en el espacio y aparece con un papelito en una mano y un metro en la otra. Enseguida que entra se ponen de pie y hacen unas zancadas completamente "raisunescas" el "director-Jete" y "don Marcelino".)

Don Rafael.—(Luego de volver a sí) O yo estoy loco o esto no es así.

R. J.—¿Qué pasa, mi querido don Rafael?

Don Marcelino.—¿Ocurre algo, don Rafael?

Don Rafael.—¡Nada que mido este anuncio y por todos lados que tire no pueden cobrarse menos de diez y siete centímetros. ¡Y eso con letra de "erzeveriano!"

R. J.—¡Y así será; seguramente son diez y siete centímetros! ¿Quien mejor que usted lo va a saber?

Don Marcelino.—¡Cuando usted lo dice!

Don Rafael.—Yo no me explico como por ahí, en «El Defensor», por ejemplo, dicen que dicho anuncio mide quince centímetros.

Don Marcelino.—¡Ya ve usted!

Don Rafael.—¡Así andará todo ahí!

Don Marcelino.—Sin pies ni cabeza. No es como aquí donde hay un

pensamiento y una voluntad al servicio de un menester. ¿No es cierto, don Rafael?

R. J.—Eso decía *lá* hace poco al amigo *Veliia*! Hay que ver la soltura de don Rafael—le dije—en la dirección y en la administración! ¿Verdad, *Veliia*?

Don Marcelino.—Verdad, maestro (A don Rafael) Advierto a usted, querido director, que es devoción la que por usted siente don Eugenio. Siempre está nombrándole. Que si nuestro director por aquí; que si nuestro director por allá... no se le cae de la boca.

Don Rafael.—No hace más que pagarme. ¿De modo que a ustedes les parece que debo cobrar diez y siete centímetros por este anuncio?

Don Marcelino.—¡Exactamente!

R. J.—¡Qué duda cabe!

Don Rafael.—(Marchándose nuevamente como en éxtasis y con la boquilla en la boca, tan apretada que no se la sacarían ni con una llave inglesa) Pues voy a tomar nota para cuando venga el cliente.

R. J.—¡De atar! ¿Verdad, *Veliia*?

Don Marcelino.—¡Como una yegua!

R. J.—Y tan creído como va.

Don Marcelino.—¡Tan en ello!

R. J.—¿No le parece a usted, amigo *Veliia*, que se inclina un poco del lado de Montis?

Don Marcelino.—¡Qué disparate, maestro!

R. J.—¿Luego entonces no hay más Dios que Alhá?

Don Marcelino.—¡Alhá, que es usted; y yo su profeta!

R. J.—¡Tome usted un *cigariño*!

Don Marcelino.—(Cantando por bajo)

¡En este cuarto los dos,  
veneno que usted me diera  
veneno tomara yol..

(Don Marcelino coge la petaca que le ha tirado el Redactor-Jefe y va frente a la mesa de éste y allí lia el cigarrillo mientras el otro se mesa la cabellera rubia como si estuviese realizando un enorme esfuerzo intelectual y quisiera ahuyentar el agobio espiritual de su trabajo.)

R. J.—¿Sabe usted, *Veliia*, que se marca las *sofiores*? ¡Qué momento del *cante jondo* más interesantel

Don Marcelino.—(Volviendo a cantar) Oiga usted esta malegüña:

*Caminito de la gloria*  
tenemos que dí los dos,  
para que Montis no diga  
que Vázquez nos la pegó.

R. J.—¡Muy interesantel ¡Interesan-

SOTOMAYOR, S. A.

Aceites puros de oliva  
aceitunas, cereales y legumbres

CÓRDOBA

# Sociedad de Gas y Electricidad DE CORDOBA

Dirección: calle Alfonso XIII, número 35

Venta de cocinas y estufas para cok. Tuberías y accesorios para las mismas. Se hacen instalaciones por personal competente.

Aparatos para alumbrado y calefacción por gas.

Variados modelos en cocinas, plancheros y estufas.

Calentadores para baños, últimos modelos.

Se facilitan gratuitamente cuantos datos y presupuestos se soliciten.

tisimal Y a propósito de Vázquez. ¿A visto usted qué *niñaco* más pedante?

Don Marcelino.—Porque ha leído a Kant, a Gorki, a Renault, a Taine y a Víctor Hugo, se cree que sabe más que nosotros. ¡Más que nosotros, maestro!

R. J.—¿La ve usted!

Don Marcelino.—¿No habría medio de?... ¿Usted me comprende, maestro?

R. J.—Tras *ei*o ando, no crea usted; pero es más difícil de lo que parece. ¡Es Baro el que lo patrocina!..

D. Marcelino.—¡Ah! Y Baro es el hilillo que hace moverse a don Rafael en todas direcciones.

R. J.—Es difícil la cosa!

D. Marcelino.—¡Y tantol ¿Y al *Marqués*?.. ¿Por qué no lo intentamos con el *Marqués*? ¡Tampoco es nuestro partidario!

R. J.—Lo sé; pero asimismo es difícil... Sus aldabas son enormes...

(En esto entran Vázquez y el "Marqués". Vázquez lo hace dando voces y casi escupiendo por un colmillo. El "Marqués" aparece alicaído y como si estuviese en un mundo mejor que este de aquí abajo. No habla, no rechista. Mira un poco extraviadamente; saca un puñado de cuartillas de diversos bolsillos del gabán y la americana; las suelta en la mesa fronteriza y di-

do:—¡Voy a un otorgo en San Lorenzo!

—Se marcha. Es todo lo que hace y dice. Vázquez queda allí.)

Vázquez.—(Tirando unas cuartillas en la mesa frontera).—¡Ahí está eso!

R. J.—(Con lagotería) ¿Qué es eso, admirado Vazquecito?

Vázquez.—¡El latazo ese del mitin agrario!

R. J.—¡A ver! ¿Qué dice usted, brillante cronista?..

Vázquez.—¿No me ha oído?

R. J.—¡No le he entendido bien *senciamente*!

Vázquez.—Pues que ahí tiene la información de esa *lata de aceite* que nos está dando Zurital

R. J.—¡Oiga, oiga, señor Vázquez: que el señor Zurita es el más inteligente de nuestros colaboradores!

Vázquez.—¿Sociedad de bombas mátuos tenemos?

R. J.—¿Qué es eso?

Vázquez.—Nada; que usted dice que el señor Zurita es el más inteligente de nuestros colaboradores; y él afirma que usted es el único periodista de Córdoba.

Don Marcelino.—¡Y lieva razón!

Vázquez.—(Colérico) ¡Cáltese usted, so simio!

Don Marcelino.—(Cogiendo las tijeras de la redacción y poniéndose de pie) ¡A mí no me falta usted! ¿Lo ve, mi amigo?

Vázquez.—¡Si no fuera por no dejar a don Eugenio sin tener quien le alabe, aplastaba a usted! ¡Suelte esas tijeras ya y no las explote más!

El ruido que se promueve entra don Rafael.

Al principio no se entera de lo que pasa porque llega dormido; pero don Eugenio le pone en antecedentes luego de repetirle once veces cada palabra. Don Rafael toma una resolución: que llamen a Baro.)

R. J.—¿Para qué hemos de *iamar* a, querido don Rafael? No hace falta; esto lo arreglo *io* enseguida. ¿Verdad, amigo *Veliia*?

Don Marcelino.—Lo que usted haga está hecho, maestro?

R. J.—Bien, Marcelino: ¡Pídale usted perdón a Vázquez!

Don Marcelino.—(Arrodillándose ante Vázquez)—¿Me perdona usted, Fernando?

Vázquez.—¡Está usted perdonado; pero con la advertencia, de que el día que me vuelva usted a inmiscuirse en cosa alguna que me atañe le voy a arrancar una oreja! Levántese, esclavo, y elévese hasta mil..

Así lo hace, humildemente, don Marcelino, abrazando a todos, con lágrimas de gratitud en los ojos, por el per lón obtenido.)

R. J.—¿Ve usted, querido don Ra-

fael, como no hubo necesidad de llamar a Baro?

Don Rafael.—Sin embargo, admirado don Eugenio, hay que llamarlo.

R. J.—¿Para qué?

Don Rafael.—Para que me diga lo que he de almorzar. ¡Esto de tener que pensar en las comidas me vuelve loco!

R. J.—¿No le tenía hecha una lista para las comidas de un mes?

Don Rafael.—Sí; pero se me ha perdido. ¿Usted ha de ver a Baro, Fernando?

Vázquez.—Dentro de un rato.

Don Rafael.—Pues dígame que necesito verle; y que cuando venga se traiga media docena de pañuelos, que se me han concluido.

(Don Rafael se adentra en la administración y

Vázquez se marcha sin saludar a nadie. Son las siete de la noche y ante la proximidad de la llegada de Montis, también se marchan el Redactor-Jefe y don Marcelino, quedando desierta la redacción. Vázquez, con la precipitación, se ha dejado el gabán colgado del perchero.)

## CUADRO SEGUNDO

Siéntese el rastrear incierto de unas pisadas y el ruido de alguna silla que viene al suelo. Son las nueve. En seguida hace irrupción Montis. Entra por la puerta de la administración y a tieufas se sienta en un alto pupitre de la derecha. Habla con su simpática voz gangosa y pausada.

Es delicioso e inimitable el famosísimo

ANÍS MACHAQUITO

Hijos de Rafael Reyes

Probado y estableceréis la diferencia con los demás

RUTE

# Ortega Obrero

Accesorios para automóviles y bicicletas.—Neumáticos «Dunlop» y «Goodrich».—Lubrificantes «Georgia».—Bicicletas y motocicletas ligeras.

**Concepción 35 \* Córdoba \* Teléfono 12**

## HABLADO

Montis.—Buenas noches, señores. ¿A que no saben ustedes por qué he tardado? ¡Tiene gracia la cosa! Me encontré en la calle Munda a un tío sinvergüenza que no tiene padre conocido y se empeñó en convidarme. Entramos en un garito indecente; nos tomamos cada uno tres medios y cuando al pedir el cuarto fui yo al retrete, el tío indecente se marchó dejando a deber el gasto. ¿Han visto ustedes qué tío con más poca vergüenza? ¡Pues como ese hay muchos en esta tierra; muchísimos! Yo conocí a uno de la Puerta Nueva que hacía lo mismo con todo bicho viviente. Era un perfecto canalla, tanto que envenenó a su padre y a su madre, y a los dos meses a dos hermanos suyos, legítimos. ¡Bueno, era un tío que no conoció a sus padres y que se crió en el arroyo.

(Al no escuchar don Ricardo comentario alguno a sus manifestaciones se levanta y va al centro de la cuevecita. Entonces, arremendándose mucho, advierte que el "Redactor-Jefe" no está ante su mesa, ni ningún otro redactor en su sitio. Se retira hacia su pupitre y ve el gabán de Vázquez colgado en el perchero. Se dirige a él.)

—¿Pero estaba usted ahí Fernando? ¿Ha visto usted lo que me ha pasado? ¡Qué poca vergüenza tiene la

humanidad! ¡Bueno hombre, bueno! ¿Y dónde estarán ahora el Redactor-Jefe y su lazarillo el señor Velilla? ¡Valiente par de puntos! A lo mejor tiene ya cada uno tres litros de cerveza en la barriga. ¡No puedo con la gente hipócrita! ¡Eso de andar diciendo que no beben y luego tupirse de esa porquería que sacan de la cebada podrida, me crisa los nervios! ¡Se hace lo que yo; no beber así me lo pegan frailes descalzos! ¿A usted no le parece, Vázquez? ¡Porque yo no bebí, a pesar de lo que dicen varios hijos de mala madre, si es que la tienen conocida!.. ¿Se calla usted? ¿Por qué no me contesta? ¡A que voy a decirle a usted una barbaridad!.. ¿Pero no me contesta?.. ¿Está usted mudo con un tablón encima?.. (Toca el gabán y al verlo «sin nada dentro» dice:) ¡También estará este tío pillando la tajá! Son todos buenos, todos (Montis se sube en el alto sillón de su pupitre y pegándose las galeradas a la vista corrige pruebas mientras murmura.)

—Hay que ver la majadería que ha escrito aquí el tal Velilla. Es una literatura de hormigón armado y casco que no la aguanta ni un avesíruz. ¿Y estos mamarrachos de cajistas que han compuesto veneno con be? ¡A lo mejor es del periodista! A cual-

quier cosa le llaman un periodista. Vamos a ver qué es esto. ¡Saltó y vino! Ya está aquí la crónica del señor Zurita hablándonos de aceites! ¡Pero este hombre quiere convertir el «Diario» en una bodega aceitera! ¡Son muchos artículos hablándonos de lo mismo! ¡De seguir así, no van a ser suscriptores nuestros nada más que las lechuzas!.. Con el señor Zurita en el ramo de aceites, el señor Varo Rospo en el negociado de alquileres; y don Cristóbal Jurado, el párroco de Niebla, con las latas que de vez en cuando nos envía, el «Diario» va a pegar el primer estallido... ¿Pero este don Rafael de nuestros pecados no se fija en esto?

(Al terminar el monólogo; una sombra, proyectada desde la administración, se posa en la pared frente a Montis. Este se fija en ella y le habla.)

—Buenas noches. ¿Quería usted algo? ¿Trae alguna mortuoria? Hasta que esté aquí don Rafael no se pue-

de hacer nada. Tiene el metro en el bolsillo y no sabemos los centímetros de que podemos disponer. ¡Siéntese usted, no tardará en venir.

(La sombra desaparece de la pared.)

—¿Se marcha usted? ¡Valiente sin vergüenza! ¡Ni siquiera ha saludado! ¡Irá a emborracharse! ¡A lo mejor no tiene padre conocido!

(El telón comienza a descender lento, quedando el gran Ricardo Montis en el uso de la palabra aun a telón corrido.)

—¡Es que los hay canallas! ¡Sinvergonzón, ineducado! ¿Qué es esto? ¡Ah, vamos, la conferencia de la tarde! Un pego indecente! ¡Un timo del corresponsal! Todo esto lo puede uno leer en el «Noticiero Sevillano» con cuarenta y ocho horas de anticipación...

(Ha caído el telón. Todavía se oye a Montis maldiciendo de las pruebas, de los cajistas, de los redactores, del director, de los periódicos del cambio, de su pluma y del cesto de los papeles. ¡Es su símil

## BANCO CENTRAL

Alcalá, 31.—Madrid

Sucursal de Córdoba: Gran Capitán, 12.—Continuador de los negocios de las casas: Aldama y Comp., Sucesores de A. Jiménez y Banco de Albacete. Capital, 200.000.000 de pesetas.

SUCURSALES.—Albacete, Alicante, Almansa, Andújar, Arévalo, Avila, Barcelona, Ciudad Real, Córdoba, Jaén, Lorca, Lucena, Málaga, Martos, Mora de Toledo, Murcia, Penaranda, Talavera de la Reina, Toledo y Villacañas

BANCOS Y BANQUEROS ASOCIADOS.—Crédito de la Unión Minera, Bilbao; Crédito Navarro, Pamplona; Banco Guipuzcoano, San Sebastián; Banco de Santander, Santander; Banco Castellano, Valladolid; Banco de Crédito de Zaragoza, Zaragoza; y Señores Hijos de Manuel Rodríguez Acosta, Granada

CAJA DE AHORROS.—En libretas, hasta 10.000 pesetas. Interés, 4 por 100 anual. Cuentas corrientes con interés en pesetas y en monedas extranjeras. Cuentas de crédito. Compra y venta de valores. Cobro y descuento de letras y cupones. Compra y venta de monedas extranjeras. Giros y cartas de crédito. Seguros de cambio. Depósito de valores, libres de todo gasto para los cuentarrentistas, y en general, toda clase de operaciones de Banco.

RESTAURANT DE MODA

“LOS LUISES”

COCINA DE PRIMER ORDEN -- GRAN CONFORT E HIGIENE  
HABITACIONES PARA FAMILIAS

Vinos y licores de todas clases -- Especialidad en las marcas  
de amontillado LOS LUISES y EL MELONERO

SERVICIO A LA CARTA ----- PRECIOS ECONOMICOS

Propietario: LUIS MARTINEZ NAVARRO

Torre de San Nicolás, número 4

La madre de “Julifer”

El veinte del actual falleció la respetable señora doña Dolores Costa, madre de nuestro cordial amigo el verdaderamente notable periodista Julio Fernández Costá “Julifer”.

La virtuosa dama baja al sepulcro a los ochenta y tantos años de una existencia consagrada en su mayor parte, al culto de su esposo, el bizarro teniente coronel retirado don Juan Fernández Quiroga, y sus hijos.

Sobre el dolor inmenso de estos familiares, tan buenos y tan fraternos, flota una tragedia íntima y callada: la desolación del austero viejecito, cabeza de esta familia amantísima, que en las postrimerías de su vivir, se mira sin el calor de la compañera de toda su vida y la llora y la siente como si fuese su corazón el que hubiera perdido...

¡Oh, el dolor sin comparaciones de los pobres viejos desolados, a los que se les va la última ilusión!

Con toda nuestra alma, vaya nuestro pésame, amigo Julio!

Como ya no hay nada que repartirse

El domingo 15 del actual debió reunirse el Fomento Agrícola de Andalucía para celebrar junta general ordinaria en cumplimiento de los Estatutos porque se rige esa máquina traga-perras que todavía funciona en la plaza de la Trinidad, n.º 1.

No se verificó dicha junta porque no concurre el Presidente ni la Directiva.

¿Por qué? Lo ignoramos, aunque bien vista la cosa es lógico que no se reúnan en atención a que ya no hay nada que repartirse...

¡Ni siquiera las máquinas de escribir de las oficinas!

Nuevas reformas en “Patria Chica”

No podrán quejarse nuestros amables lectores. En cada número les damos la sorpresa de una reforma, siempre en beneficio de nuestros abonados y amigos.

En el pasado número les ofrecimos la reforma de... la ortografía y del sentido común, pues el tal número, por sus innumerables faltas,

parecía corregido por cualquier corrector a sueldo.

En el presente número les anunciamos otra reforma de verdadera importancia: los recibos mensuales que en seguida se pondrán al cobro, son de mejor papel que los ordinariamente servidos y un poquito más anchos.

Es una reforma que nos cuesta bastantes pesetas; pero ya saben nuestros lectores que todo nos parece poco para complacerlos.

## Las erratas del número anterior

PATRIA CHICA sacó el número anterior sus buenas 3.586 faltas gramaticales y de sentido común.

Basta decir que salió *coruba* en vez de *comba*, y todo así por el orden.

No es imputable a los chicos de PATRIA CHICA las barbaridades mencionadas, porque todos, desde *Españita a Julio Granadino*, estuvimos ausentes de Córdoba una quincena(1).

Los bondadosos lectores de PATRIA CHICA

(1) No fué en la cárcel.

sabrán perdonarnos dichas faltas en gracia a que no volverá a salir... ¡Hasta otra vez, si Dios quiere!

## El arte insuperable de Mimi Aguglia

Desde hace unos días viene ferrocando la maravilla de su arte único en el Teatro Duque de Rivas, la eximia actriz italiana Mimi Aguglia, presentada al público cordobés en una conferencia exquisita y emocional, por el literato ilustre señor Rivas Cherif.

La filiación artística de la gran trágica, es la de las grandes artistas Sara Bernhat y Eleonora Duse, expresión cumbre del arte escénico en sus más suntuosas manifestaciones. Mimi Aguglia representa en castellano, en español, con la misma fuerza de emoción expresiva que nuestras grandes artistas.

Lamentamos que la falta de espacio y el carácter de esta revista nos prive del gusto de consagrar a la excelsa artista italiana toda la atención que merece su arte único e insuperable.

Lo que pasa en los pueblos

# Una fiesta en Benameji

También la gente del pueblo...

Para celebrar las lluvias que han caído sobre este pueblo haciendo renacer la esperanza entre los labradores de la localidad, días pasados fué organizado un simpático festival por el elemento joven de Benameji.

Tuvo lugar el acto en el parador de la Plaza, propiedad del acreditado remitente don Rafael Velasco, y fué una fiesta muy simpática

y cordial, a la que concurren las personas más significadas de Benameji.

Hubo una parte seria a cargo de las bellísimas Srtas. Teresita Nieto y Conchita Hurtado, las que con gran afinación y mejor gusto artístico, cantaron preciosas canciones, siendo ruidosa y justamente aplaudidas.

Después se celebró la parte cómica haciendo

verdaderas locuras los improvisados actores. Pepé Arias, mozo famosísimo del popular *Parador de la Plaza*, rebuznó a las mil maravillas. Tan bien lo hizo, que al primer rebuzno le contestaron todos los asnos del Parador.

Resultó un coro más agradable y afinado que el de los repatriados, de «Gigantes y cabezudos».

A continuación el propio Pepe Arias destrozó ante la concurrencia y en menos de un cuarto de hora, la olla que había preparada para siete, y dos panes de a kilo, mojando en una fuente enorme de manteca de cerdo.

Seguidamente se comió once naranjas, siete batatas y medio ciento de nueces. *¡Tó ello pa jasè bien la digestión!*—como dijo el infatigable traga-panes.

Tuvo un éxito loco; y ofreció repetir la *leña* cuando quieran sus paisanos.

Después de este número, el simpático administrador de Arbitrios, el gran Tobalo, recitó un precioso monólogo, letra del secretario del Ayuntamiento, titulado «¿Cuándo pagará Carreira?». También fué aplaudidísimo, aunque todos convinieron en que puede que no pague Carreira...

En fin, señor Director: la velada fué en extremo agradable, saliendo de ella satisfechos todos los concurrentes, quienes felicitaron entusiastamente a los organizadores del simpático festival.

**El duende del puente**

## Negocios cordobeses por explotar

Cobrar medio céntimo por cada una de las gestiones hechas por el señor *Zantolalla* hasta conseguir que *expontáneamente* le den el cargo de corredor de Comercio.

—Idem otro medio idem, por cada maldición que hayan echado a dicho señor los señores La Calle y Jiménez de la Cruz.

—Que le den a uno cinco céntimos por cada guardia municipal desconocido que haya en la ciudad.

—Idem idem idem por cada vez que al andar mueva los brazos el teniente de Seguridad, don Paco Alcaraz.

—Idem idem por idem, por cada vez, también, que pida tabaco el director de «La Voz», don Ramiro Roses.

—Idem idem idem, por cada mirada *incendiaria* que echen a las *chavalas* al pasar por la calle de Gondomar, los oficiales de la barbería frente al Conservador.

## Culinariando

### Pisto bolchevique

En una cacerola—¡jamás en un nógrafo «La Voz de su amo»!—se echan dos kilogramos de habichuelas verdes, catorce cabezas de ajo, dos medias petacas de Ubrique, un portemonedas de alpaca, un *seis doble* de dominó, el recibo del inquilinato y el varillaje de un paraguas rojo.

Se agita todo durante seis segundos y medio y se le añade dos litros de vino «El Melonero» y la partitura de la «La Java», teniendo todo a la *interperie* siete horas y cuarto.

Luego, se pasa por un *tapiz*, como dicen no pocos cocineros, y se sirve a los comensales, que se chuparán los dedos.

**Mr. Sabarín**

# HIELO LA FRIGORÍFICA CORDOBESA

Propiedad del Sr. Marqués de la Mota de Trejo

Precio para la plaza y exportación: arroba una peseta  
— — Para pedidos, directamente a la fábrica — —

Fray Luis de Granada, sin n.º-Córdoba Teléfono, 642

## LA MEZQUITA Fabrica de Cerveza Alemana

MARQUES DE LA MOTA DE TREJO

CERVEZA ALEMANA ESTILO PILSEN Y MUNICH

Agente exclusivo de ventas: D. Manuel Tienda Argote

## Banco Español de Crédito

CAPITAL: 50 MILLONES DE PESETAS

Domicilio social: Alcalá, núm. 14, Madrid.—Sucursal en Córdoba: Duque de Hornachuelos, núm. 8

CAJA DE AHORROS.—Intereses que se abonan: 3 por 100. Libretas, máximo 5.000 pesetas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.—Ejecución de toda clase de operaciones de banca y bolsa.—Cuentas corrientes a la vista con un interés anual de dos y medio por ciento.—Consignaciones a vencimiento fijo:

Un mes . . . . .	3	por 100
Tres meses . . . . .	3 ½	por 100
Seis meses . . . . .	4	por 100
Un año . . . . .	4 ¼	por 100

El Banco Español de Crédito pone a disposición del público, para la conservación de valores, documentos, joyas, objetos preciosos, etc., un departamento de Cajas de alquiler con todas las seguridades que la experiencia aconseja.

**AQUI, EN ESTA PAGINA SE SINTETIZA LO MAS SELECTO Y RECOMENDABLE DEL COMERCIO CORDOBÉS**

Anuncio fijo en esta plana especial y suscripción a "Patria Chica", tres pesetas al mes

<p><b>CENTRO DE NEGOCIOS</b> LA CALLE Y COLINET Casa de gran solvencia calle Marqués de Boil</p>	<p><b>HIJOS DE MIGUEL GÓMEZ</b> El restaurant más acreditado de Córdoba calle Marqués de Boil</p>	<p><b>JOAQUIN GUERRERO</b> Alquiler y venta de películas y aparatos cinematográficos Braulio Laportilla, 7</p>
<p><b>FALUSTINO RUBIO</b> Vinos de Montilla y Moriles Juan Rufo, sin número y Conde Arenales, 2</p>	<p><b>GRAN CINE</b> Espectáculo moral y culto — Atracciones — Café y chocolate</p>	<p>El que quiera asegurarse y no quiera nunca arder y si arde cobrar bastante, en LA ESTRELLA lo ha de hacer. Subdirector: D. Antonio Conrotte.—Plaza del Angel, 3</p>
<p><b>LA ESPAÑA</b> Tejidos de todas clases—Especialidad en telas blancas Claudio Marcelo</p>	<p><b>FARMACIA MARÍN</b> Especificos de todas clases Aparatos ortopédicos Gondomar</p>	<p>"SERIO" y con gracia es este Pepe Domínguez que vende cerveza <i>Cruz del Campo</i> y <i>La Mezquita a 0'55</i> botella. Vinos de las mejores marcas.—MOJERIA, núm. 17</p>
<p><b>HOTEL SIMON</b> Gran Capitán</p>	<p><b>LA PALMA</b> Aparatos Kodak, camaras y relojes a plazos y al contado Alfonso XIII</p>	<p><b>PEDRO GARRIDO</b> Sucesor de Garrido y Rodriguez Gran Bazar de Novedades Calle de la Plata</p>
<p align="center"><b>DISPONIBLE</b></p>	<p><b>CARBONES MINERALES</b> Felipe Caracedo Amor Avenida de Canalejas, 6</p>	<p><b>HIJOS DE FRAGERO</b>.—Gran fábrica de platería y filigrana.— calle Reyes Católicos.—(Edificio ad hoc).—Córdoba.</p>
<p><b>ANDRES RODRIGUEZ</b> comestibles y carnes frescas Puerta de Gallegos</p>	<p><b>REMINGTON</b> La mejor máquina para escribir. casa en Córdoba, Concepción 16,</p>	<p><b>AMADOR</b> Encargado de la taberna de Francisco.—Vinos estupendos Limpieza y agrado <b>1, JOSÉ ZORRILLA, 1</b></p>
<p><b>POZO</b> Vinos y Aguardientes. Representaciones Reloj, 1</p>	<p><b>MIRITA</b> ¿Quien no conoce esta estupenda confitería? Calle de la Concepción</p>	<p><b>CRUZ CONDE</b> Vinos y cognacs. Bodegas en Montilla y Los Moriles Avenida de Cervantes.</p>
<p><b>Hijo y sucesor de A. COLINET</b> Grandes talleres de hojalatería Los mejores de la Región Avenida de los Cuarteles Nuevos</p>	<p><b>FERNÁNDEZ Y COMPAÑIA</b> Grandes cafés La Perla, Suizo y Gran Capitán. Higiene. Artículos selectos. Baratura en los precios.</p>	<p><b>LA PANADERIA CATALANA</b>—Esmero, higiene, economía. casa acreditadísima; calle de S. Pablo.</p>
<p><b>CAMISERIA FABRA</b> Siempre novedades Calle Gondomar</p>	<p><b>PETIT BAZAR</b> Géneros a precios increíbles calzados y ropas hechas Calle de la Concepción</p>	<p><b>LA CUATRO NACIONES</b> Hotel de gran confianza; trato familiar, comodidad e higiene Mármol de Bañuelos</p>
<p><b>LA PRIMERA</b> Estupendo establecimiento de bebidas.—El más acreditado (Frente a la estación de Cercadilla)</p>	<p><b>NIETO</b> Las mejores pescaderías Plata y Mármol de Bañuelos</p>	<p><b>VIUDA DE SALMORAL</b> Pan de lujo y de familia. casa de confianza. Escrupulosidad e higiene. Pérez de Castro, 5.</p>
<p><b>DISPONIBLE</b></p>	<p><b>H. MADRID</b> Hotel acreditadísimo.— Servicio de bar y restaurant.—Café superior.— Bebidas y aperitivos de primera clase. Concepción, 16.— Duplicado</p>	<p><b>HORNO DEL CRISTO</b> La panadería más acreditada Luis Roldán.—Calle de Baternos</p>
<p><b>GRAN HOTEL REGINA</b> El más elegante, confortable y de moda.—Avenida de Canalejas (frente a la Estación Central).</p>	<p><b>PEDRO MARTINEZ</b> Mercería, quincalla y novedades de todas clases Puerta Gallegos</p>	<p><b>Taberna de González</b> La más acreditada de la región. ¡Qué vino de a veintel! ¡Qué «amargoso»! Hay allí hasta alegría <b>JOSÉ ZORRILLA, núm. 11</b></p>
<p><b>PEDRO MARTINEZ</b> Mercería, quincalla y novedades de todas clases Puerta Gallegos</p>	<p><b>TEJIDOS Y NOVEDADES</b> José Carrillo Pérez Claudio Marcelo, 7</p>	<p><b>Taberna de González</b> La más acreditada de la región. ¡Qué vino de a veintel! ¡Qué «amargoso»! Hay allí hasta alegría <b>JOSÉ ZORRILLA, núm. 11</b></p>
<p><b>GRAN HOTEL REGINA</b> El más elegante, confortable y de moda.—Avenida de Canalejas (frente a la Estación Central).</p>	<p><b>Fernando</b> Vinos especiales de Montilla Tapas variadas Concepción (esquina Uceda)</p>	<p><b>Taberna de González</b> La más acreditada de la región. ¡Qué vino de a veintel! ¡Qué «amargoso»! Hay allí hasta alegría <b>JOSÉ ZORRILLA, núm. 11</b></p>